

Themistius (s. IV d.C.), *Oratio* 13.173a

Autor citado: Homerus (s. VIII a.C.), *Ilias* 9.434-616

¿Se menciona en el texto el origen de la cita? Sí

¿Se cita a través de una fuente intermedia también mencionada? No

¿Se puede identificar por otros medios?

¿Cómo es la adscripción? Correcta

Tipo de cita: Mixta

Giro con el que se introduce la cita:

[...] τὰ δὲ Ὀμήρου [...]

Texto de la cita:

Γρατιανοῦ δὲ οἱ¹ μὲν ὀφθαλμοὶ ἀεὶ μεστοὶ εὐθυμίας², μέλαινα δὲ οὔτι πάποτε οὔτε φρήν [Il. 1.103] οὔτε ἡ ψῆφος. τῷ³ Νέστορε δὲ <***>⁴ οὔτι⁵ ῥίπτει τὰς⁶ συμβουλὰς, ὅτι⁷ αὐτὸν ἐπιθηνήσαντό⁸ τε καὶ ἐθρέψαντο, οὐκ ὄψα⁹ ἀποτέμνοντες καὶ οἶνον ἐπιχέοντες¹⁰, οἷας ὁ Φοῖνιξ τροφῆς¹¹ ὑπομιμνήσκει τὸν Ἀχιλλέα [Il. 9.489], ἀλλὰ καὶ διδάγμασι καὶ ἀκούσμασι βασιλικοῖς, τῆς παλαιᾶς Ῥωμαίων σοφίας, ἧς¹² ὁ πάνσοφος Τούλλιος ἡγεμῶν. καὶ ἡ Μοῦσα¹³ [Il. 9.485].

Καὶ σε τοσοῦτον ἔθηκα θεοῖς ἐπιείκελ' Ἀχιλλεῦ.

οὐδὲ γὰρ ὅσα ἐγὼ λέγω μόνω ἑμαυτῷ¹⁴ ἅπαντα λέγω, ἀλλ' ὄρας ὅτι τὰ μὲν Σωκράτους εἶναί φημι, τὰ δὲ Πλάτωνος, τὰ δὲ Ὀμήρου, καὶ ὅσα ἂν ἐμοὶ πείθῃ, ἐκείνοις πεισθήσῃ, μᾶλλον δὲ οὔτε ἐμοὶ οὔτε ἐκείνοις, ἀλλὰ σαυτῷ. σὴ γὰρ ἦδη γνώμη¹⁵ ἐστίν¹⁶, ἣν καταδέξῃ καὶ ἀσμενίσῃς¹⁷. καὶ γὰρ καὶ ἵππου καὶ ἱματίου καὶ παντὸς κτήματος οὐχ ὁ δούς κύριος, ἀλλ' ὁ κεχρημένος [...] Καὶ ὁ μὲν Φοῖνιξ¹⁸ ἐκεῖνος¹⁹ ἐκαλλωπίζετο, ὡς ἔοικε, παιδευτὴν ἑαυτὸν ὀνομάζων τοῦ Ἀχιλλέως. οὐ γὰρ ὠμολόγει τὰ πράγματα αὐτῆς τῆς παιδείας²⁰, οὐδὲ οἷός τε ἦν μαλθάσσειν τὴν μνήμην²¹ τοῦ νεανίου, οὐ μόνον²² λέγων τοὺς παλαιούς²³ ἐκείνους καὶ καλοὺς λόγους, ἀλλὰ καὶ ἐπιδακρύων τοῖς λόγοις, μᾶλλον δὲ καὶ φροισιαζόμενος τοῖς δάκρυσιν [Il. 9.434-616], ἀλλὰ περιῆν αὐτοῦ²⁴ σοφίας καὶ τῶν ἀρχαίων ἐκείνων νοουθημάτων δύο παθήματα σφαδάζοντα ἐν τῷ τροφίμῳ, θυμὸς καὶ ἔρωσ, ἃ²⁵ ἐπήχλυε τοῦ πρεσβύτου τὴν συμβουλίαν· ὥστε περιορᾶν ἀπολλυμένους τοὺς Ἀχαιοὺς καὶ τὰς ναῦς ἐμπιπραμένας καὶ τὸν Ἐκτορα λυτῶντα κατὰ τῶν κορυφαίων τοῦ Ἑλληνικοῦ στρατοπέδου.

Βέβληται²⁶ μὲν ὁ Τυδεΐδης κρατερός²⁷ Διομήδης,

οὔτασται δ' Ὀδυσσεὺς δουρικλυτὸς ἦδ' Ἀγαμέμνων.

1 οἱ (i postea ins.) A // 2 εὐθυμίας (supra lineam πείθει) A : εὐθυμίας πειθοῦ Hard. (εὐθυμίας καὶ πειθοῦς conl. Hard., εὐθυμίας εὐπειθοῦς olim Iac.) // 3 τῷ A Dind. : τῷ Hard. // 4 δὲ <δύω αὐτῷ παριστᾶσιν, ὦν> conl. Hard. : δὲ <ἀκούει> Re. : δὲ <τιμᾶ> Iac. // 5 οὔτι : οὔτε Re. // 6 τὰς <αὐτῶν> Re. // 7 ὅτι : οἱ Re. // 8 ἐπιθηνήσαντό τε edd. : ἐπιθηνήσαντο A // 9 ὄψα Re. : ὀψίνα A : ὀψία edd. // 10 προτέμνοντες καὶ οἶνον ἐπέχοντες Cob. III 303 // 11 τροφῆς : τρυφῆς Hard. // 12 ἧς Re., Iac., Dind. : om. A Hard. // 13 ἡ Μοῦσα <λέγουσα> Re. : Νουμάς olim Iac. // 14 μόνου ἑμαυτοῦ Re., F. A. Wolf, Roul. : <ῶς> μόνου ἑμαυτοῦ Iac. // 15 <ἦ> φνῶμη Cob. III 305 // 16 ἐστίν : ἔσται Iac. // 17 καταδέξῃ καὶ ἀσμενίσῃς edd. : καταδόξῃ καὶ ἀσμενίσῃς A : ἀποδέξῃ καὶ ἀσμενίσῃς Cob. XI 441 : καταδέξῃ καὶ ἀσμενιέῃς conl. Dind. p. XIV // 18 Φοῖνιξ A // 19 ἐκεῖνος <οὐκ εἰκότως> conl. Hard. : ἐκεῖνος <εἰκῆ> vel <μάτην> sive deleto ἐκεῖνος : οὐκ εἰκότως Iac. : οὐ καλῶς Doehn. // 20 αὐτῆ τῆ παιδείᾳ Gas. // 21 μνήμην

: γνώμην Iac. olim, Cob. XI 441 : μῆνιν Iac. postea // 22 νεανίου οὐ μόνον Iac., Dind. : νεανίου μόνον A : νεανίσκου Hard. // 23 παλαιούς : πολλούς Cob. III 306 // 24 <τῆς> αὐτοῦ Cob. ib., Gas. // 25 ἔρωσ, ἄ Iac., Dind. : ἔρωσ A Hard. // 26 βέβληται : βέβλητο A // 27 κρατερός : κατερός A.

Traducción de la cita:

Los ojos de Graciano, en cambio, siempre están llenos de alegría, y jamás son negros ni su mente [Il. 1.103] ni su parecer. No rechaza en absoluto los consejos de sus dos Néstores, puesto que le han cuidado y educado, no cortándole la carne y vertiendo vino, como era la alimentación que Fénix le recuerda a Aquiles [Il. 9.489], sino con lecciones y enseñanzas regias de la antigua sabiduría de los romanos, cuyo guía fue el muy sabio Tulio. Dice también la Musa [Il. 9.485]:

Y tan fuerte te hice, Aquiles, semejante a los dioses.

Y, en efecto, todo cuanto he dicho, no lo digo solo yo, sino que, como ves, afirmo que unas cosas son de Sócrates, otras, de Platón y otras, de Homero, y, aquello en lo que te dejas persuadir por mí, serás persuadido por aquellos, o, mejor dicho, ni por mí ni por aquellos, sino por ti mismo; pues tuya es ya la reflexión que acoges y aceptas de buena gana. En efecto, el dueño de un caballo, de un vestido o de cualquier posesión no es el que lo entregó, sino el que se sirve de ello [...] Aquel famoso Fénix, según parece, se jactaba en vano de llamarse a sí mismo "maestro de Aquiles", pues los hechos no concuerdan con esta educación; ni siquiera era capaz de apaciguar el rencor del joven, no solo contando aquellas antiguas y hermosas historias, sino incluso acompañando con llanto sus las palabras, o, más bien, utilizando las lágrimas como preludeo [Il. 9.434-616]. Aventajaron a su sabiduría y a aquellas antiguas advertencias dos pasiones que se agitaban en su pupilo, la cólera y el amor, que oscurecían el consejo del anciano; hasta el punto de que observaba con indiferencia cómo perecían los aqueos, cómo se incendiaban las naves y cómo Héctor se ensañaba con los jefes del ejército griego.

Ha sido alcanzado el fuerte Diomedes Tidida

y heridos Odiseo, famoso por su lanza, y Agamenón [Il. 11.660-1].

Motivo de la cita:

La cita, que tiene una finalidad estilística, es utilizada por Temistio, en una lectura metafórica, como ejemplo "al contrario", para encarecer la buena educación que Graciano ha recibido de sus maestros, quienes, a diferencia de lo que hizo Fénix con Aquiles, centraron sus esfuerzos en su desarrollo intelectual.

Menciones paralelas en el mismo autor:

Oratio 9.123c

Oratio 16.213b

Oratio 18.224d

Comentario:

Entre los años 376/77 d.C., Temistio realiza su segunda visita a Roma (al menos la segunda de las que se tiene constancia). Allí pronuncia ante el senado romano el discurso XIII, el único panegírico que nuestro autor le dedica al emperador de Occidente, Graciano. Valente le habría encargado a Temistio esta tarea (*Or.* 13.168c), no

solo para celebrar el *adventus* o entrada triunfal de Graciano en Roma, sino, más probablemente, para normalizar las relaciones entre el emperador y el senado romano, infundiendo una imagen positiva de Graciano. A lo largo del discurso, alaba la prudencia y el buen juicio que demuestra el emperador a pesar de su juventud.

En el pasaje que nos ocupa, Temistio elogia la buena educación que Graciano ha recibido de sus maestros y la buena disposición que muestra siempre para atender a sus consejos. Temistio hace referencia en este punto a un amplio pasaje homérico, *Il.* 9.438-616, en el que Fénix, el educador de Aquiles, trata de ablandar a su pupilo para que cambie de idea y deponga su cólera hacia Agamenón. En efecto, el anciano le recuerda cómo, huyendo de su patria, llegó a la corte de su padre, Peleo, quien le encomendó su educación, y también se enorgullece de que Aquiles, siendo niño, no quisiera ir con nadie más a los banquetes ni comer hasta que lo sentaba en sus rodillas y le daba carne cortada y vino. Así es como este anciano consiguió que llegara a ser tan fuerte. Sin embargo, estas historias y los llantos del anciano no consiguen más que aumentar la ira de Aquiles, quien lo hace callar con amenazas. La referencia es utilizada por Temistio como contraejemplo, para encarecer no solo la magnífica educación que ha recibido Graciano, sino también disposición natural de este emperador para asimilar las recomendaciones y advertencias de sus dos Néstores (siguiendo a Ritoré Ponce, 2000: 416, su consejero Ambrosio de Milán y su preceptor Ausonio), quienes se jactan, no de alimentarlo con carne y vino, como Fénix a Aquiles, sino con las enseñanzas de la antigua sabiduría de los romanos, que son las que han conseguido que llegue a ser el buen emperador que es.

Por lo que se refiere a su forma, nos encontramos ante una referencia mixta, en la que se combinan tres modos de citar: la referencia laxa a una gran parte del pasaje, la paráfrasis de *Il.* 9.489. y la reproducción literal del verso *Il.* 9.485. La paráfrasis de Temistio, que le sirve para introducir la cita, conserva el contenido de los versos originales, pero prescinde de la terminología homérica para traducirlos a la lengua contemporánea, además, naturalmente, de verterlos en prosa; de esta manera, convierte el homérico ὄψου τ' ἄσαιμι προταμῶν καὶ οἶνον ἐπισχῶν en οὐκ ὄψα ἀποτέμνοντες καὶ οἶνου ἐπιχέοντες. Este tipo de adaptación responde a una técnica que los estudiantes aprendían y practicaban sobre todo en los niveles superiores de enseñanza, y de la que encuentran ejemplos en las paráfrasis escolares de los textos homéricos en papiro (véase, por ejemplo, Fernández Delgado 2017: 302-322). Después de esta paráfrasis, inserta la cita literal, que no presenta variantes respecto a la vulgata homérica, y, por último, la referencia laxa.

No hemos encontrado paralelos de la cita en autores de prosa literaria anteriores o contemporáneos, lo que apunta a que el uso que Temistio hace de la cita es original. Además, la utiliza en tres ocasiones más en sus discursos, concretamente en *Or.* 9.123c, 16.213b y 18.224d, lo que evidencia que la referencia era muy de su gusto. En *Or.* 9.123c, la emplea para poner de manifiesto lo buen maestro que será él mismo en

el futuro para el pequeño Valentiniano, ocupándose de su educación moral e intelectual, y no de cosas materiales, como había hecho Fénix con Aquiles. En *Or.* 16.213b Temistio desea ser el maestro de Arcadio, hijo del emperador Teodosio, no para atiborrarlo de carne", sino para cantarle las hazañas de su padre. Por último, en *Or.* 18.224d, también se dirige al joven Arcadio, al que incita a sentarse en sus rodillas, no para ofrecerle golosinas, como hacía Fénix con Aquiles, sino para "alimentarlo" con las enseñanzas de la filosofía; el uso de la cita en este último discurso es especialmente similar al que se hace de ella en el que nos ocupa. En todos estos pasajes, por tanto, Temistio hace una lectura metafórica del pasaje, y recurre a la educación que Fénix le dio a Aquiles como ejemplo "al contrario", para poner del manifiesto la importancia de que un maestro ponga todo su empeño en contribuir lo máximo posible al desarrollo moral e intelectual de los jóvenes, sin preocuparse de lo material.

Así mismo, los versos *Il.* 9.485 y 489, concretamente, son citados en comentarios de los poemas homéricos (Apio, *ad Hom.* 74.225.1; Ariston., *Il.* 9.489.1; Sch. Hom. [b(BCE³E⁴)T] I 489c p. 503 Erbse; Eust., *ad Il.* 2.765.33-34, 36-38) y en escolios de otras obras (Sch. Ar., *Pax* 1167), que no hemos analizado porque no aportan información relevante a nuestro estudio.

Conclusiones:

La cita es interesante desde el punto de vista de su uso, ya que vemos que el autor recurre a ella como ejemplo "al contrario", para encarecer la educación que ha recibido Graciano de sus consejeros y maestros, y su buena disposición ante las advertencias de éstos, que destacan positivamente frente a la figura de Fénix, maestro del también príncipe Aquiles. Además, el elevado número de menciones paralelas al pasaje dentro de la obra del propio Temistio demuestra que la referencia le era especialmente grata y que tenía para él un gran valor retórico sin que nos conste que haya sido empleada de ese modo por ningún otro autor literario en prosa antes que él.

Bibliografía:

Fernández Delgado J. A. (2017), "La parafrasi omerica nei papiri scolastici", *La retórica escolar griega y su influencia literaria, Salamanca*, pp. 303-322.
Ritoré Ponce, J. (2000), *Temistio. Discursos Políticos*, Madrid.

Firma:

Abigail Torre Beivide

Universidad de Oviedo, 02 de noviembre del 2019